

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARIS, 29 DE DICIEMBRE DE 1960

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION)

PRECIO: 0'30 NF — Año XVI. — NUMERO 823

Presos sociales y políticos en España

ACTUALIDAD DE UN TEMA

Carta de los presos de Burgos

al ministro de Justicia

Prisioneros de guerra en España

LOS hay en todos los presidios españoles, aunque con premeditación y alevosía los propagandistas ordenados por Franco digan lo contrario. Los hay en encierro continuado desde 1939, el año que marcó el mayor desastre y la mayor ignominia sufridos por el pueblo español; y los hay que constan condenados años después «por delitos posteriores», pero en suma, porque en razón a su anterior situación de prisioneros de guerra fueron registrados como contrarios a la política totalitaria del Estado y como tales quedaron sujetos a los rigores de una policía enemiga que dispuso de carta blanca para molestar y encausar a placer a la «antigua soldadesca roja».

Basta la ida del jefe del Estado al pueblo tal o a la villa cual para que los republicanos encarcelados sean implacablemente raziados unas semanas antes por razones de «seguridad». Basta que un ex presidiario político replique a un agente de Franco, insolente como hay muchos; que un anticlerical encarcelado no se quite el sombrero al paso de una comitiva religiosa; que un obrero sindicalista «de los de antes» se oponga a las complicidades de la delegación «vertical» con la burguesía o no se avenga a acatar las órdenes clericales improvisadas dentro de la fábrica, para que el afectado vaya a dar invariablemente con sus huesos en la cárcel apito para «nueva» condena (acusaciones gratuitas nunca faltan) o para pasar un mal medio año encerrado como preso gubernativo.

La lista de condenados extinguendo pena social o política en el presidio de Burgos y que dimos en nuestro número próximo pasado, es lo suficiente concreta para que los servicios de información y propaganda del franquismo en el extranjero consigan desmentirla. Hay presos directos del 1939 e infinidad de los otros llevan, a partir del repetido y siniestro año, dos, tres y hasta cuatro detenciones seguidas de condenas por enemistad con el franquismo, lo que equivale a una sola condena por haber tomado parte en la guerra al lado de la República. La venganza cruel y permanente del régimen «cristiano» de Franco es manifiesta.

Y aún hay más y peor, con ser eso asunto humanamente y civilizadamente inaguantable. Hay ciudadanos antifranquistas que por haber quedado en 1936 cortados en la zona fasciosa e ineficacia no tuvieron tiempo ni ocasión de oponer armas al enemigo. Por consiguiente, fueron prisionados sin comisión de delito, es decir, que el delito corrió a cuenta de los apesadores rebeldes contra la situación legal republicana. Pues los ciudadanos tales que no pudieron escapar a la represión fascio-falangista unos perecieron asesinados y otros fueron encerrados, todos

ellos sin formación posible de causa. Y como 24 años de malos tratos y amarguras no transcurrieren en vano, es posible que un crecido tanto por ciento de estos mártires haya perecido por enfermedad así provocada, no obstante, algunos centenares quedaban en los presidios franquistas que, examinados sus antecedentes y las actas procesales y condenatorias, se llegaría a la conclusión de que criaturas humanas quedan en la desdichada España estando sujetas a la condición de presidiarias desde 1936 hasta nuestros días. No importando si en el interregno se dan casos de libertad provisoria. Pero, como bajo el reino de la espada y del hisopo que sufre España no ser adicto resulta ser condenable, las libertades no tienen otro significado que un permiso para saludar a la familia, ya que con cualquier pretexto el fichado deberá reintegrarse a la celda infame, puesto que tal enormidad exige la salud del espantoso régimen absolutista instalado en España en el amargó día primero de abril de 1939.

Casos y nombres podríamos aducir a docenas. Otros están a la vista sin que podamos entrar en detalles. Quienes conocen exactamente el crimen continuado de monstruosas condenadas

aplicadas a infelices e inocentes españoles son los jefes, los jefes, los cardenales, los jueces, los policías mayores, los directores de cárcel, los curas de presidios... Pero no lo dirán jamás, preferirán siempre mentir para engañar a la opinión mundial perfectamente engañable ya que la imbecilidad es infinita. Esos jefes de todo en España que no pueden cimentar su dominio del país sin abuso de la fuerza y de la mentira, continuarán martirizando a los prisioneros de guerra que quedan, los soltarán para un mes, a los sumo para un año, pero los volverán a detener sin delito común cometido, sin que el miedo al Purgatorio les prive de calificar a honestos ciudadanos de bandidos, asesinos y ladrones; acusación horrenda que los Estados Unidos, por ejemplo, no aceptan cuando viene de la U.R.S.S. pero que les agrada cuando tiene referencia a España.

En nuestro país ¡24 años después! sigue habiendo prisioneros de guerra. ¿En qué parte? En todas las cárceles y presidios. Vayan representaciones de la O. N. U. a VERLO, no a hacerse el distraído para después abonar, indignamente, la conducta «judicial» de jueces y directores generales al servicio particular de la política franquista.

SEÑOR ministro: Los firmantes de esta carta, prisioneros políticos a la vez que ciudadanos españoles, nos dirigimos respetuosos a su alta autoridad en solicitud del trato y las condiciones que materialmente y espiritualmente nos corresponden según los estatutos sobre la persona y su derecho a poseer ideas. Somos honestos intelectuales y trabajadores que vivimos separados del resto de la comunidad por oposición política, y nosotros no aceptamos como legítima nuestra situación. Lógicamente nos consideramos en conflicto con las medidas jurídicas que estimamos completamente contrarias a los deseos y a las aspiraciones de todos los españoles, por lo que damos por buenas las razones del Consejo general del Colegio de Abogados presidido por don Manuel Escobedo y elevadas a la consideración de su Ministerio:

«Creemos, S. E., que ha llegado el momento de revisar todas las leyes especiales, aboliéndolas debido a circunstancias que ya no existen, deteniendo y considerando lo necesario a preservar. Esta revisión, Excelencia, es necesaria por el simple hecho de que existen leyes especiales acomodadas a los deseos y procedimientos de la policía, la cual no es competente para ejercer funciones legislativas.»

Este es el caso, por el cual nosotros estuvimos expuestos a graves injusticias. Fuimos juzgados sin ninguna protección legal de defensa, en muchos casos el odio y las pasiones de la guerra civil cegaban el espíritu de justicia. En consecuencia, estamos convencidos de que la amnistía es la sola cosa posible para borrar las injusticias cometidas contra nosotros, y al mismo tiempo para pronunciar un paso hacia una pacífica coexistencia entre todos los españoles. Pero antes de que esta aspiración sea cumplida estamos obligados a insistir con respecto a los estatutos favorables a los presos, medida normal que es respetada en todos los sistemas penitenciarios del mundo civilizado.

Hemos tenido que soportar durante muchos años una existencia moral y física completamente opuesta a nuestros estatutos sociales. No solamente fuimos juzgados al margen de los procedimientos legales, sino que además sufrimos condiciones penales ajenas al estatuto político y social de los prisioneros. Ha sido solamente la fuerza de nuestras convicciones, la grandeza de nuestras ideas y la ayuda constante de nuestras relaciones con el pueblo, lo que ha hecho posible el poder aguantar nuestro prolongado encarcelamiento.

Sabemos que la amnistía de los presos políticos es cuestión nacional. El pueblo entero reclama nuestra libertad, y personalidades del mundo intelectual también: presbiteros de alta jerarquía, gobiernos extranjeros, personalidades de la Cultura y la Ciencia, millones de hombres y mujeres piden el fin de nuestro interminable encierro. Nuestra amnistía puede intervenir de inmediato, pero en tanto

permanezcamos en la cárcel pedimos respetuosamente, pero insistentemente, los siguientes derechos y privilegios:

1) Respeto y consideración para nuestros estatutos por nuestra condición de prisioneros políticos. Condiciones especiales semejantes a las de los detenidos de otros países con delito equiparable al nuestro. Derecho de poder entablar recurso contra los tribunales que nos condenaron, sin limitación de ese derecho. Respeto para nosotros en la Prensa y derecho a denunciar contra los que se burlan públicamente de nuestra dignidad y de nuestra desgracia. Ninguna coacción o violencia deberá ser ejercida contra nuestras opiniones morales o políticas. Libertad de recibo de la Prensa oficial y otras publicaciones para guardar contacto con la vida española. Facilidades para progresar y aprender cual las merece nuestra condición de seres humanos. Consideración de la posibilidad de tener en este establecimiento un cine, al igual que poder disfrutar leyendo a los clásicos españoles y extranjeros prohibidos aquí por sus ideas liberales. Dar facilidades para que en la cárcel puedan darse representaciones artísticas y culturales procedentes del exterior.

2) Relaciones con el mundo de afuera. Solicitamos una sala de espera donde poder atender a nuestros familiares sin que éstos sufran moralmente y no tengan que esperar largas horas en condiciones reñidas con la dignidad humana. Nuestra correspondencia debe ser libre, no censurada, pudiéndola sostener con quienes consideremos de nuestro agrado, familiares o no. Este es un derecho que en ninguna situación les había sido retirado a los prisioneros políticos.

3) Pedimos comida limpia y suficiente y ropa decente. Vivimos actualmente con cargo a nuestras familias. Durante 10, 15 ó 20 años nuestros hijos nos han mantenido con extraordinario sacrificio. Sin su ayuda y la del pueblo en general, hubiéramos muerto o contraído más enfermedades de las que nos afligen. Reclamamos comida sana y abundante para poder conservar la salud que nos queda, minada por tantos años de privaciones y de penas. Sabiendo que la administración de esta cárcel no puede darnos satisfacción, puesto que lo que recibe para nosotros es insuficiente, que la misma renueve sus peticiones a la superioridad para que el problema sea resuelto favorablemente.

Estimaríamos que el conomato nos diera facilidades en lugar de representar una carga más para nosotros. También pedimos que lo escaso que se nos da en ropa y comida mientras se espera mejor trato sea por lo menos decente. Consideramos que es derecho de presos políticos recibir paquetes de auxilio que nos mandarian del interior y del extranjero.

4) Tratamiento especial de las enfermedades. Condiciones sanitarias y

comidas adecuadas para enfermos. Las medicinas deben ser costeadas por la administración y no por el paciente, o sus deudos. Trasladar a los que estén enfermos de cuidado a hospitales donde se les pueda curar a la medida que su estado requiera. Velar por la salud de los reclusos y mejorar las condiciones higiénicas de salas y celdas para poder combatir y eliminar las enfermedades infecciosas.

5) Tratar con dignidad y respeto a los prisioneros durante las horas de trabajo como en las otras. Pagarles según las bases establecidas en la región en que esté enclaustrado el establecimiento. Derecho de poder aceptar o rechazar un trabajo sin que ello comporte medidas de castigo, más castigados por haber rehusado labores que no eran de su conveniencia. Aplicación de las medidas pertinentes para que los reclusos se ajusten en sus especialidades, considerando que el trabajo no se oponga al régimen normal de la prisión.

6) El derecho de redimir o limitar la condena no podrá ser interrumpido por ninguna consideración disciplinaria que no sean las comprendidas en el Código Penal.

Estas peticiones, las cuales firmamos los presos voluntariamente, están concebidas dentro del espíritu de respeto que existe en nosotros con respecto a la prisión en la cual nos comportamos responsablemente. El ejemplo diario de los prisioneros, nuestra actitud respetuosa hacia los oficiales y empleados, prueban que el espíritu de esta carta tiene referencia al reconocimiento oficial de nuestros derechos de detenidos políticos, junto con la comprensión moral que se deriva de ello.

Con el debido respeto a S. E., Los condenados políticos de la Prisión Central de Burgos

La solidaridad en auge

La Agrupación Conetista de Tarraza, celebró el día 18 del corriente su acto anual de Fraternidad. La sala utilizada al efecto se vio abarrotada de amigos y simpatizantes, dispuestos a colaborar como de costumbre a la obra de solidaridad, tan altamente meritoria, que realizan los tarrazenes.

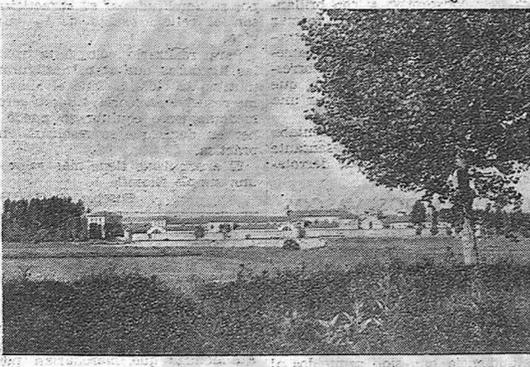
El de este año, como en el de 1959, estaba dedicado además de la ayuda a sus necesitados a los inválidos de nuestra lucha 1936-39.

El programa era para colmar a los más exigentes, dió más amabilidad a la fiesta. Señalamos la actuación meritoria del acordeonista Ordoño, de la pianista Termes, del flautista Moreno; Barba y Rosa, nos deleitaron con sus acostumbradas improvisaciones, así como el trío Naranjo, «Campanilla» y «el Sevillano». Merece plácemes el recital de poesías por Castillo, y el de la joven violinista N. Ronzano acompañada por la no menos joven pianista Nieva. Una nota muy simpática la dieron las dos parejas de danzas catalanas Ciurana-Escaler y Ciurana-Puig y, en su breve intervención, Aurora Cabré. Gustó mucho también, en canciones «talladas» fielmente interpretadas, Salvaterra, un cantor de 12 años, muy simpático. Muy celebradas también las inspiradas poesías que interpretaron Termes y «El Maño». Andreu y Cuadrado, nos dieron el diálogo «Com un diàleg de sords», que contiene irónicos pasajes y agudezas de actualidad del cual es el autor Marimón.

En la distribución de obsequios, por cierto valiosos en cuantía y calidad artística, fueron correspondidos los siguientes números:

1041	3910	4589	4655	5026	2296	2764	3261
1369	2107	2984	1756	5324	4349	6287	5542
2900	3317	2809	1343	4095	2716	4551	1063
2477	2016	2579	5000	2476	5120	5113	1801
1507	519	5336	5032	5710	4273	5041	973
2772	452	5346	4566	2590	2502	2474	1273
3211	3009	5375	341	1189	4732	2704	2327
5531	1358	6022					

(Pasa a la página 3)



Vista general del presidio de Burgos

Civilización mal entendida

por Solano PALACIO

La grandeza de espíritu se encuentra entre las gentes sencillas de los campos con mayor frecuencia que entre los habitantes de las ciudades, acostumbrados a llevar una vida artificial y apresurada, lejos de las emociones que presta al hombre la belleza de los campos en la primavera y hasta el rigor del invierno que enseña al hombre a luchar y sufrir las inclemencias del tiempo.

El gaucho que habita la Patagonia es sobrio; se conforma con el mate y el asado de cordero; pero el mejor asiento de su cabaña, el mejor lugar para que repose el pasajero durante la noche y la mejor tajada del asado, juntamente con las atenciones más delicadas de este hombre tecturno y sombrío, son para el forastero que pasa por su vivienda. Comparad al individuo civilizado de la ciudad con este campesino de las pampas argentinas, y la diferencia resulta tan grande que no es posible establecer un lazo de comparación entre uno y otro.

Es verdad que la convivencia del hombre con sus semejantes engendra la prevención; pero no es menos cierto que si de esta convivencia resulta el fraude y la maldad es porque los hombres son fraudulentos y malvados.

En otros aspectos de la solidaridad humana, tampoco podríamos establecer una línea de comparación entre el hombre civilizado que cree una ofensa imperdonable la infidelidad de su conyuge, mientras que él se toma el lujo de tener una o más queridas, con el acto espléndido y solidario del esquimal, quien si sabe que uno de sus amigos vive solo, se priva durante algunos días de su propia mujer para cedérsela; ni con el abisinio, que ofrece al forastero su hija como una atención sagrada del derecho de hospedaje.

El hombre que se llama civilizado no piensa en los demás; su yo es el centro de todas las ideas y sus aspiraciones. La suerte o la desgracia de cuantos le rodean, despiertan en él sentimientos opuestos; de una piedades pasajera unas veces, y de indiferencia otras, que se pueden traducir en envidia o compasión. Cuanto más civilizado se cree el hombre sus sentimientos son más duros e inhumanos. La vida industrial, con sus aglomeraciones de colmena, ha dado este resultado negativo de solidaridad, la que llegó a ser considerada como tendencia morbosa, impropia de la personalidad humana, cuyo principio y finalidad, según Darwin, es la lucha por la existencia, y según Marx, la lucha de clases. Si en la evolución de las especies se puede acentuar como un hecho esta teoría evolutiva, socialmente, la lucha de clases representa una injusticia más en embrión. La toma del Poder por las clases desheredadas es una forma de desquite que perpetuará las injusticias sociales. Nosotros creemos que el problema es humano, y como tal alcanza a todos los hombres, y no a una sola clase. La bondad no es patrimonio de una clase, y si de ciertos individuos. Para justificar sus aberraciones, el ser humano, ya este colocado en uno u otro lado, alega razones bien pueriles, fundamentadas en el honor, la cultura, el orden social, la justicia, cuando no se apela a otras patrañas más absurdas o ridiculas, basadas en el patriotismo o la religión, como si el honor, la cultura y la justicia fueran las causas determinantes de nuestros males.

Bonzocracia bramónica

por Angel SAMBLANCAT

Lo que Franco ha intentado y pretende emplantar con empedernido cerril en la España que oprimen sus maniquescas posas, no es tanto un sancho-mochería requeté-raquera, como un yugocratismo de falsos y purulentes yoghis, tuberculizados como Onán en la más sucia masturbación.

Más o menos, lo que se persigue funcionalizar allá abajo, es una visnucracia rishi-risoria, de la rostralidad náutica que siguen; y con los dadas náutica que sigue; y con los —en su mayor parte mal alimentados— enhilera.

Población civil, en culotas de tela de colchón o taparrabos; y clericalidad tocina, con santuosos capotes taurinos y de bayadera bengali. Mosenes de 12 arrobas en canal; y coolies de ni 12 kilos en cecina. El bipedo paupérrimo de Platón, enganchado a un par de varas de galera o a una lanza de arar portland. Y el ministro de Siva, transportado por la calle en palanquin, con su oronda chorreada al calce y bajo palio; y esparrada la pareja como en un bilicnio o en los amantes brazos de leones de un trino ninivita.

chás, zoca de cebú; cuerdas de guitarra de cuervo-carroñero; escalope de mula muerta de escorbuto; y otras «delicatessen», como tortada de anzuelos para postre. O sea: lo que llama el Eclesiástico mantenimientos impuros; refacción homicida como hostigas de dalar pisos, por antonomasia.

Para el dios pánzon, sobarbastro, cachetont y cogotudo, y el ídolo o fetiche pseudomilagrero, templos de mármol, y palacios de cornalina, calcetón y sardónico. Los cansados de fagnar, en cambio, se duermen en la española de un bambú, donde no llegan los saltos de la onza; su mujer —la querida macaca— en más desaseo que una grasera y más horrible que Quezalcoatl, a partir sobre el carrizo; y la lechigada, roída de cotras, comida de uncinarias y ascáridos, revolcándose en el rezumbo de un mosquero!

Las viudas —a la rostitudria, por lo menos, de la injuriación! En un país, en que a la fuerza se hace fértil a las chamacitas de 9 años—auntables a las chamacitas de 9 años—

La choza a vientos, de anea o albardin, junto a la paludé malarica, en el enredijo del cañar, no guarece más que patas de camarón chupadas; vientres veigos, rellenos de aire; caras de azafrán, de la picada del anofeles. La palabra no es más que un cua-

blime toro progenitor todo el arsenal y billar de sus ubres reventando de suero, para criarlo. Y luego, las niñas, por él fecundadas, cubrirán por la noche de fetos la cinta azul del Ganges, con los 500 brazos de su desembocadura y su largo curso desde Simla a Benarés. Los solloientos calmados tendrán al despertar un suave desayuno, en que inclusive el poetastru juanramonista Tagore mojará el carquiñol. Las esposas de los chatriyas (guerreros) y de los vaisias (marcadantes) apredan a su favorecedor sayas largas, con besos de remachos y rehiletes, y un granizo de sortijas y pendientes de carbón, pesados como escudatos—como el escudo de Pindra, y que las volteadoras del género, se arrancan de los perches digitales y los caracoles de las orejas.

Los oficios religiosos y los servicios fúnebres, los truecan la vanidad pavoregia, y el espíritu recaudatorio en funciones de guñol. Por centenares las históricas de la conjugalidad se postoran a los pies como rodabollas del gran Mendrugro, rogándole que les conceda la reliquia de un trozo de hlandrán; o un mechón de cabellos de su cola de caballo. Le suplican que las purifiquen lavándoles el rostro con un salvazo como una espinaca.

Cuando menos lo piensa, recibe el pensador de aletras de tubirón, por todo lo alto, regalos inauditos: carros de marfil y de careyes; elefantes engualdrapados de brocateles de Persia; potros herrados de oro y plata; como los de la conquista del Perú;

Las vacas sagradas le ofrecen al su-

un pavón rabi-ocelar, con el plumero cosido de diamantes; pijamas con los totes e ibis pintados, o bordados en la superficie; talegos de ruyas; chéguas, fincas. Entre tanto, el cólera, las hambres, el monzón, las pulmónicas que el Himalaya y el Pamir avientan; la inundación, que como un alud descendiente de los montes Vinhya o de las sierras Chates; la garrucha de la mangosta el diente del aligador, el veneno de la cobra y de la rajá; el látigo de piel de rinoceronte (guerreros) y de los vaisias (marcadantes) apredan a su favorecedor sayas largas, con besos de remachos y rehiletes, y un granizo de sortijas y pendientes de carbón, pesados como escudatos—como el escudo de Pindra, y que las volteadoras del género, se arrancan de los perches digitales y los caracoles de las orejas.

Los oficios religiosos y los servicios fúnebres, los truecan la vanidad pavoregia, y el espíritu recaudatorio en funciones de guñol. Por centenares las históricas de la conjugalidad se postoran a los pies como rodabollas del gran Mendrugro, rogándole que les conceda la reliquia de un trozo de hlandrán; o un mechón de cabellos de su cola de caballo. Le suplican que las purifiquen lavándoles el rostro con un salvazo como una espinaca.

Cuando menos lo piensa, recibe el pensador de aletras de tubirón, por todo lo alto, regalos inauditos: carros de marfil y de careyes; elefantes engualdrapados de brocateles de Persia; potros herrados de oro y plata; como los de la conquista del Perú;

un pavón rabi-ocelar, con el plumero cosido de diamantes; pijamas con los totes e ibis pintados, o bordados en la superficie; talegos de ruyas; chéguas, fincas. Entre tanto, el cólera, las hambres, el monzón, las pulmónicas que el Himalaya y el Pamir avientan; la inundación, que como un alud descendiente de los montes Vinhya o de las sierras Chates; la garrucha de la mangosta el diente del aligador, el veneno de la cobra y de la rajá; el látigo de piel de rinoceronte (guerreros) y de los vaisias (marcadantes) apredan a su favorecedor sayas largas, con besos de remachos y rehiletes, y un granizo de sortijas y pendientes de carbón, pesados como escudatos—como el escudo de Pindra, y que las volteadoras del género, se arrancan de los perches digitales y los caracoles de las orejas.

Los oficios religiosos y los servicios fúnebres, los truecan la vanidad pavoregia, y el espíritu recaudatorio en funciones de guñol. Por centenares las históricas de la conjugalidad se postoran a los pies como rodabollas del gran Mendrugro, rogándole que les conceda la reliquia de un trozo de hlandrán; o un mechón de cabellos de su cola de caballo. Le suplican que las purifiquen lavándoles el rostro con un salvazo como una espinaca.

Cuando menos lo piensa, recibe el pensador de aletras de tubirón, por todo lo alto, regalos inauditos: carros de marfil y de careyes; elefantes engualdrapados de brocateles de Persia; potros herrados de oro y plata; como los de la conquista del Perú;



Capellán de cárcel

Tribuna Juvenil

Charla en Clermont-Ferrand

PROSIGUIENDO el ciclo de charlas organizadas por la Comisión de Cultura y Propaganda C.N.T.-F.I.J.L., se celebró otra el día 13 de noviembre en la «Casa del Pueblo» a cargo del compañero Alejandro Lamela, quien disertó sobre el tema: «Las Juventudes Libertarias en su labor proselitista».

Después de a modo de preámbulo expuesto por dicho compañero, concierne a las causas de las que empujan los efectos que sumen a una parte de trabajadores a la juventud en particular, en momentánea o completa apatía en lo que respecta a preocuparse por los problemas sociales para superarse moral y personalmente, expone amplia y detalladamente que todo ello tiene su origen en el anormal ambiente que nos circunda y nace en el seno de esa juventud tan desorientada como desprecupada de sí misma, con el resultado de los llamados «blussons noirs», en Francia, los «Teddy boys», en Inglaterra y demás países de habla inglesa, los «hooligans», en Rusia y Polonia, o lo que es lo mismo, «gamberros» en España.

Con parecido detalle señala la importantísima labor que en todos los órdenes y sobre todo en el proselitista, están llamadas a llevar a cabo con firme y permanente actividad, las Juventudes Libertarias, quienes no se limitan ni pueden limitarse a exponer y propagar la sociedad libre, justa e igualitaria por la que luchamos y anhela, sino que afirman lo que quieren y a donde van en el sentido social, moral y económico y lo que están dispuestas a hacer para cima a sus propósitos a través de la acción que ha de pugnar por transformar en realidades tangibles sus humanas y sociales aspiraciones.

Luego de recordar de cómo, el por qué y con qué objeto se constituyó la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, nos recuerda a su vez lo que ésta dice en el segundo párrafo de su Declaración de Principios: «La F.I.J.L. tendrá por objeto el agrupar a los jóvenes de ambos sexos sin distinción de raza ni de color, que sientan las inquietudes sociales y el deseo de una superación que haga del hombre un ser libre, social e individualmente y un igual ante sus semejantes, social y económicamente», pasando a extenderse en consideraciones, señalando el importantísimo significado del párrafo expuesto, así en el sentido racial, patrio y nacional, dejando constancia de que la F.I.J.L. tiene por patria a la humanidad y por iguales a todo el conjunto de sus semejantes.

Señala el imperante deseo de superación existente en cada individuo, por fortuna muy generalizado en la juventud; dice que los jóvenes libertarios tienen ante sí un inmenso campo de actuación en todos los órdenes y en todas las latitudes, pero recuerda que no basta con aspirar a ser libres sino que es del todo necesario saber serlo y serlo prácticamente y pasa a recordar, afianzándose con ello en sus manifestaciones, lo que se lee en el párrafo siguiente de la mencionada declaración de principios: «Para estos fines esta Agrupación luchará contra la propiedad, el principio de Autoridad, el Estado, la Política y la Religión», sobre lo cual se extiende en consideraciones, desmenuzando lo que representa cada una de las instituciones nombradas, el nocivo objetivo que persiguen y por qué medios, remarcando la ineludible necesidad que entraña a los

Antena

SIN NOVEDAD EN LA MENTE
BARCELONA. — El diario «La Vanguardia», siguiendo el ritmo publicitario impuesto desde El Pardo, dedicó, el 16 de diciembre, siete páginas enteras y doce fotografías al casamiento fabril de Bruselas.

NINGUN OBISPO ENTRE LAS VICTIMAS
MADRID. — Tras el acostumbrado silencio, oficialmente se declara que el naufragio del pesquero «Joven Alonso», de la matrícula de Barbate, costó la vida a 39 pescadores.

LA GUERRITA
BILBAO. — Un «ejep» de vigilancia de carreteras, ocupado por guardias civiles, cayó a un barranco determinando la muerte del guardia Aurelio Herrero Zamora.

PECADO SIN RESULTADO
LEON. — Previa rotura de una vidriera del siglo XIV unos desconocidos penetraron en el interior de la catedral, en la que vacilaron los cepillos de las ánimas. Los desanimados se llevaron escaso dinero, puesto que al cerrar la noche el padre recolector había «cepillado» los cepillos.

A FRANCO NO LE GUSTA PEDRALBES
MADRID. — El generalísimo Franco ha ordenado que el Palacio de Pedralbes de Barcelona se convierta en Museo permanente, y por lo tanto, sea regido por el Patrimonio Artístico Nacional. Como el «donante» dista mucho de ser considerado objeto artístico, en sus futuros viajes a la capital de Cataluña se hospedarán en lugares que prudentemente no se indican.

MOROS Y CRISTIANOS
MADRID. — Siguiendo el plan franquista de anulación de criterios ajenos, la Prensa elpardina publica solamente e in extenso la contestación de Lequerica al representante de Marruecos en la O.N.U., Buceta, que reclamó la integración de Ceuta y Melilla a la soberanía marroquí. El mejor argumento lequeriquista se refiere a la provincialidad gaditana de Ceuta y a la idem malagueña de Melilla. El Estrecho de Gibraltar, para Lequerica no existe.

19 DE JULIO EN MINIATURA
GERONA. — En San Feliu de Guixols ha arduo enteramente la sacristía de la iglesia parroquial. Pérdida de objetos de culto, muebles e imágenes. No hay manera, en esa iglesia, de que las cosas lleguen a viejas.

Información Española

TAL COMO «ELLOS» LO DICEN
TARRAGONA. — En el Salón de Justicia del Gobierno Militar se celebró consejo de guerra contra Teresa Pla Messeguer, más conocida por «La Pastora», y que se hizo tristemente célebre por acaudillar a una partida de forajidos autores de gran número de fechorías en las comarcas de Tortosa y el Maestrazgo, la cual fué capturada el verano pasado en el Pirineo leridano. La causa ha quedado vista para sentencia. — Cifra.

LA JUSTICIA DESVALIJADA
BARCELONA. — Los cacos no acuden al Palacio de Justicia solamente para ser juzgados. Van también para ser «recompensados». En efecto, en la noche del 15 de diciembre unos sinvergüenzas penetraron por efraacción en dicha mansión de la Justicia, llevándose dinero, alhajas y otras cosas de valor que jueces y empleados de los Juzgados 2 y 7 habían dejado en cajones de las mesas de trabajo respectivas. Al ser descubierta la «profanación» observó de primer antojo el gran desorden que reinaba en ambas dependencias a causa de la gran cantidad de papeles judiciales echados a voley por los irrespetuosos delincuentes.

EL DRAMA DE CADA DIA
JAEN. — En una fábrica de aceites situada a seis kilómetros de Martos estalló una caldera de vapor en uso excesivo, muriendo el fogonero José Cuellar y su ayudante Antonio López López. En verticalismo — que no se preocupa lo más mínimo de la seguridad de los obreros a los que obliga a pagar cuota — se ha ofrecido para costear los gastos del entierro de ambas víctimas de la aviación patronal.

RIDICULEZ JUSTICIERA
BARCELONA. — En el Juzgado de primera instancia de Manresa se ha visto la causa instruida contra 18 procesados que en 1947 fueron sorprendidos por la policía en un bar jugando a los prohibidos. Tres de los procesados fallecieron durante los interminables trámites de la justicia, cuatro han desaparecido, uno se halla gravemente enfermo, y los comparecidos creen que, si que alguna vez han jugado a los naipes, pero hace tanto tiempo de ello que exactamente no se acuerdan. El fiscal ha pedido penas oscilando entre cinco meses de cárcel y multas de 5 a 3 mil pesetas.

HUELGA GANADA
BARCELONA. — Los chóferes empleados en la empresa La Catalana de Gas y Electricidad de Barcelona se declararon en huelga el 9 de noviembre pidiendo un aumento de salario de 125 pesetas semanales. El Director llamó a la policía. Pero los restantes obreros de la industria del gas se unieron a la huelga y la ciudad se vio privada de fluido los días 10 y 11. Debido a la entereza de los trabajadores, la Dirección de «La Catalana» ha tenido que aceptar las reivindicaciones obreras.

LA PRENSA EXTRANJERA EN PARIS
PARIS (O.P.E.). — Ha celebrado su asamblea anual la Asociación de la Prensa Extranjera de París. Por cuarta vez consecutiva y con brillante vocación, fué elegido para formar parte de la Junta Directiva, en representación de la Prensa hispanoamericana, don Braulio Solsona, correspondiente de «Excelsior», de México, que luego fué designado para ocupar una vice-presidencia.

LOS DETENIDOS VASCOS
SAN SEBASTIAN (O.P.E.). — Se ha desmentido que hayan sido puestos en libertad los detenidos de Mondragón, Echabé y Ozeta. Se ha confirmado en cambio, que fueron objeto de malos tratos en el cuartelillo de esta ciudad.

PARADEROS
Quien sepa la dirección de Esteban Sansó, de las Juventudes Libertarias de Reus, que en 1947-48 estaba radicado en Marsella, se agradecerá lo comuniqué a las siguientes señas: E.E.U.U. de Venezuela. — Librería «Estudios» — calle Francisco Loreto, 11 LA VICTORIA a nombre de Ramón Sentís Biarnau.

PARA LOS DEMENTES RETIRAN SU ADHESION A FRANCO
MADRID. — Los pensionistas de la casa de salud de Ciempozuelos, hasta aquí distinguidos por su ferviente adhesión al régimen, empiezan a dar muestras de desagrado a causa del poco caso que les hacen sus camaradas de la Falange exterior y de la escasa protección que les dispensa el Estado. Para certificar tal estado de ánimo un internado escapó de la casa de orates para, al grito de «¡Libertad para los de Ciempozuelos!» derribar a pedradas ocho lunas de escaparate (valor: 400.000 pesetas) de las Galerías Preciados, de cuyo establecimiento Carmen Polo de Franco es la principal accionista.

CONVULSIA
MADRID. — Con destino al puerto de Vontspila (Letonia, país agregado a la URSS), fueron embarcadas en Bilbao 1.100 toneladas de fibras artificiales procedentes de la fábrica «Fefasa» de Miranda de Ebro.

LA POLITICA DEL FEMUR
SAN SEBASTIAN. — En vista del poco caso que los parientes de «mártires y caídos de la Cruzada» le hacen a la fosa colectiva de Cuelgamuros, el gobernador civil ha dispuesto que cuantos muertos de esa categoría descansan en tierra cedida gratuitamente por el Municipio, serán desenterrados y llevados de oficio al gran Cementerio del Valle de los Caídos.

COMUNISTAS EN LA POLICIA DE FRANCO
PARIS (O.P.E.). — «Le Monde» publica el siguiente despacho de Reuter fechado en Madrid: «El policía Alfredo García que compareció el sábado ante un Consejo de Guerra por haber insultado al general Franco, ha sido condenado a diez años y un día de prisión. La sentencia ha de ser sometida a la aprobación de la superioridad. Se le acusa de haber escrito con greda en la entrada de un cuartel de Madrid: «¡Viva Rusia; muera Franco, muera el ministro de la gobernación que ha expulsado de la policía a los cabos comunistas; viva el marxismo!»

«EN MEDIO DE LOS ESCOMBROS»
Acaba de aparecer esta novela de palpitante actualidad, original de Conrado Lizcano. El drama humano del exilio moviéndose en la pantalla apasionante realista y subjetiva de la España a venir. 160 páginas de nutrido texto en estilo sencillo y ameno. 3,80 NF., con descuento del 15 por 100 a paqueteros. Los beneficios de esta edición, el autor los dedica al «Fondo Pro España Oprimida». Pedidos a la Librería de «S.O.L.D.» Roque Llop, 24, rue Sainte Marthe, Paris (X).

Practicismo...
(Viene de la página 4)
dolor, de los medios innegablemente aptos para cimentar su felicidad. Para combatir el mal que arranca de la injusticia, ha tenido que bucear en sus propias entrañas, recoger las aspiraciones que se forjan en las capas sociales, plasmadas, aglutinadas, comprobadas a través de variadas manifestaciones de la vida y darles forma. Y para ello ha requerido el concurso de las verdades que el hombre de ciencia fué arrebatándole al misterio de la Naturaleza. Por eso el anarquismo no es una mera fórmula filosófica. Es algo preñado de casos prácticos basándose en millones de hechos, no que se puedan adaptar, o que forzándolos y comprimidos quepan en él, sino que por su amplitud, por su practicismo son el reflejo exacto de la misma vida.

Rápida
(Viene de la página 4)
tiempo que se corresponden los valores morales entre los pueblos integrantes de la benéfica Federación de Autonomías que marcharían por sí solas sin entorpecer jurídicos ni fronteras la condición de presos políticos se les dijo además: «...y que hablen de ello las radios extranjeras.»

LOS DEMENTES RETIRAN SU ADHESION A FRANCO
MADRID. — Los pensionistas de la casa de salud de Ciempozuelos, hasta aquí distinguidos por su ferviente adhesión al régimen, empiezan a dar muestras de desagrado a causa del poco caso que les hacen sus camaradas de la Falange exterior y de la escasa protección que les dispensa el Estado. Para certificar tal estado de ánimo un internado escapó de la casa de orates para, al grito de «¡Libertad para los de Ciempozuelos!» derribar a pedradas ocho lunas de escaparate (valor: 400.000 pesetas) de las Galerías Preciados, de cuyo establecimiento Carmen Polo de Franco es la principal accionista.

CONVULSIA
MADRID. — Con destino al puerto de Vontspila (Letonia, país agregado a la URSS), fueron embarcadas en Bilbao 1.100 toneladas de fibras artificiales procedentes de la fábrica «Fefasa» de Miranda de Ebro.

LA POLITICA DEL FEMUR
SAN SEBASTIAN. — En vista del poco caso que los parientes de «mártires y caídos de la Cruzada» le hacen a la fosa colectiva de Cuelgamuros, el gobernador civil ha dispuesto que cuantos muertos de esa categoría descansan en tierra cedida gratuitamente por el Municipio, serán desenterrados y llevados de oficio al gran Cementerio del Valle de los Caídos.

COMUNISTAS EN LA POLICIA DE FRANCO
PARIS (O.P.E.). — «Le Monde» publica el siguiente despacho de Reuter fechado en Madrid: «El policía Alfredo García que compareció el sábado ante un Consejo de Guerra por haber insultado al general Franco, ha sido condenado a diez años y un día de prisión. La sentencia ha de ser sometida a la aprobación de la superioridad. Se le acusa de haber escrito con greda en la entrada de un cuartel de Madrid: «¡Viva Rusia; muera Franco, muera el ministro de la gobernación que ha expulsado de la policía a los cabos comunistas; viva el marxismo!»

HUELGA GANADA
BARCELONA. — Los chóferes empleados en la empresa La Catalana de Gas y Electricidad de Barcelona se declararon en huelga el 9 de noviembre pidiendo un aumento de salario de 125 pesetas semanales. El Director llamó a la policía. Pero los restantes obreros de la industria del gas se unieron a la huelga y la ciudad se vio privada de fluido los días 10 y 11. Debido a la entereza de los trabajadores, la Dirección de «La Catalana» ha tenido que aceptar las reivindicaciones obreras.

LA PRENSA EXTRANJERA EN PARIS
PARIS (O.P.E.). — Ha celebrado su asamblea anual la Asociación de la Prensa Extranjera de París. Por cuarta vez consecutiva y con brillante vocación, fué elegido para formar parte de la Junta Directiva, en representación de la Prensa hispanoamericana, don Braulio Solsona, correspondiente de «Excelsior», de México, que luego fué designado para ocupar una vice-presidencia.

LOS DETENIDOS VASCOS
SAN SEBASTIAN (O.P.E.). — Se ha desmentido que hayan sido puestos en libertad los detenidos de Mondragón, Echabé y Ozeta. Se ha confirmado en cambio, que fueron objeto de malos tratos en el cuartelillo de esta ciudad.

PARADEROS
Quien sepa la dirección de Esteban Sansó, de las Juventudes Libertarias de Reus, que en 1947-48 estaba radicado en Marsella, se agradecerá lo comuniqué a las siguientes señas: E.E.U.U. de Venezuela. — Librería «Estudios» — calle Francisco Loreto, 11 LA VICTORIA a nombre de Ramón Sentís Biarnau.

PARA LOS DEMENTES RETIRAN SU ADHESION A FRANCO
MADRID. — Los pensionistas de la casa de salud de Ciempozuelos, hasta aquí distinguidos por su ferviente adhesión al régimen, empiezan a dar muestras de desagrado a causa del poco caso que les hacen sus camaradas de la Falange exterior y de la escasa protección que les dispensa el Estado. Para certificar tal estado de ánimo un internado escapó de la casa de orates para, al grito de «¡Libertad para los de Ciempozuelos!» derribar a pedradas ocho lunas de escaparate (valor: 400.000 pesetas) de las Galerías Preciados, de cuyo establecimiento Carmen Polo de Franco es la principal accionista.

CONVULSIA
MADRID. — Con destino al puerto de Vontspila (Letonia, país agregado a la URSS), fueron embarcadas en Bilbao 1.100 toneladas de fibras artificiales procedentes de la fábrica «Fefasa» de Miranda de Ebro.

LA POLITICA DEL FEMUR
SAN SEBASTIAN. — En vista del poco caso que los parientes de «mártires y caídos de la Cruzada» le hacen a la fosa colectiva de Cuelgamuros, el gobernador civil ha dispuesto que cuantos muertos de esa categoría descansan en tierra cedida gratuitamente por el Municipio, serán desenterrados y llevados de oficio al gran Cementerio del Valle de los Caídos.

COMUNISTAS EN LA POLICIA DE FRANCO
PARIS (O.P.E.). — «Le Monde» publica el siguiente despacho de Reuter fechado en Madrid: «El policía Alfredo García que compareció el sábado ante un Consejo de Guerra por haber insultado al general Franco, ha sido condenado a diez años y un día de prisión. La sentencia ha de ser sometida a la aprobación de la superioridad. Se le acusa de haber escrito con greda en la entrada de un cuartel de Madrid: «¡Viva Rusia; muera Franco, muera el ministro de la gobernación que ha expulsado de la policía a los cabos comunistas; viva el marxismo!»

HUELGA GANADA
BARCELONA. — Los chóferes empleados en la empresa La Catalana de Gas y Electricidad de Barcelona se declararon en huelga el 9 de noviembre pidiendo un aumento de salario de 125 pesetas semanales. El Director llamó a la policía. Pero los restantes obreros de la industria del gas se unieron a la huelga y la ciudad se vio privada de fluido los días 10 y 11. Debido a la entereza de los trabajadores, la Dirección de «La Catalana» ha tenido que aceptar las reivindicaciones obreras.

LA PRENSA EXTRANJERA EN PARIS
PARIS (O.P.E.). — Ha celebrado su asamblea anual la Asociación de la Prensa Extranjera de París. Por cuarta vez consecutiva y con brillante vocación, fué elegido para formar parte de la Junta Directiva, en representación de la Prensa hispanoamericana, don Braulio Solsona, correspondiente de «Excelsior», de México, que luego fué designado para ocupar una vice-presidencia.

LOS DETENIDOS VASCOS
SAN SEBASTIAN (O.P.E.). — Se ha desmentido que hayan sido puestos en libertad los detenidos de Mondragón, Echabé y Ozeta. Se ha confirmado en cambio, que fueron objeto de malos tratos en el cuartelillo de esta ciudad.

Sindicalismo amorfo

D ICEN que el hábito no hace al monje, como tampoco la etilícueta es garantía de la calidad del licor que contiene la botella; algo así puede decirse del sindicalismo. Los propósitos, los anhelos de sus fundadores, Kropotkin, Marx, Sorel, Proudhon, Pelloutier, Griffuelhes... han sido y son bastardeados y corrompidos de la manera más abyecta. La concepción de los primeros internacionalistas, su idea de incorporar al proletariado a la lucha social por medio de sus agrupaciones sindicales, su afán de que los trabajadores pudieran ascender por su propia acción a niveles superiores de vida, su anhelo de que tuvieran en sus manos un instrumento revolucionario que les permitiera de la esclavitud del salario y de la explotación burguesa, están siendo aduletrados y pervertidos hasta la más extrema negación.

La corrupción del sindicalismo viene, precisamente, de su vinculación con el Estado, peligro que ya señalaron los libertarios. Todos los gobernantes, igual las democracias que el totalitarismo, se afanan en tener supeditados a sus designios, a su tutela, los organismos sindicales. En sus constituciones, en sus leyes, en sus monsergas declamatorias, a todos los voceros estatificados se les hace la boca agria asegurando que el derecho de reunión y de huelga están garantizados, que el Estado es el mejor protector de los intereses de obreros y campesinos. Todo esto lo analiza man con un patriotismo de barbaño lo que encubre su averiada mercancia.

La verdad es que todo eso no pasa de ser una verborrea mentirosa y convencional. En lo íntimo todos procuran destruir hasta la raíz la lucha sindical libre, a los sindicatos donde priva el pensamiento y la acción de los mismos trabajadores. Su pretensión, en gran parte lograda, es la de vincular a la organización obrera a las directivas de los gobernantes, nulificar la agitación, minimizar sus aspiraciones y sumarla a la caravana de sus auténticos explotadores.

Para que se vea que la cosa es así, vamos a trazar un pequeño panorama de lo que representa el sindicalismo en diversas latitudes donde la supeditación al Estado ha venido a destruir su principal virtud, su verdadera finalidad, el íntimo propósito de sus creadores: facilitar al proletariado un arma de lucha capaz de conducir a su liberación; al menos no ofrece la menor duda de que tal era su intención al lanzar la proclama: «¡Trabajadores del mundo entero, uníos!»

Pero este deseo, este intento, ha desviado su curso. Las triquiñuelas politiqueras lo han desnaturalizado. Por ejemplo, aquí tenemos al sindicalismo soviético, seguramente el más pervertido, donde los sindicatos no son más que organismos supeditados a las directivas de sus gobernantes y opuestos en todo y por todo a la defensa de los intereses proletarios. El verdadero objetivo que persigue, sin que los obreros y campesinos tengan ni voz ni voto y contra sus verdaderos anhelos, es el de aumentar la producción, el de someter a quienes laboran a jornadas agotadoras, el de estar sujetos a una burocracia despiadada que los esclaviza, con el fin primordial de incrementar su poderío bélico, y también el de bien nutrir a la avorazada empleomanía, que en dicho lugar, igual que en sus satélites, ha venido a sustituir, en gajes y prebendas, al viejo capitalismo occidental.

En el mismo orden, el sindicalismo que practica el comunismo en el exterior, el sindicalismo bolchevique de exportación, es primordialmente un pretexto para agitar los países capitalistas, un elemento de perturbación para ir minando el terreno de sus enemigos políticos. Las reivindicaciones de los trabajadores de estos lugares, sea del país que sea, no interesan más que como un elemento para retener a las multitudes y utilizarlas como ariete de ataque, sujetas al servicio del imperialismo internacional a sus órdenes no es más que un títtere para satisfacer sus ambiciones.

También puede hablarse del sindicalismo ese capitaneado por millonarios. Nos referimos al norteamericano; donde si es verdad que los trabajadores comen, donde gozan de un nivel superior de vida, donde pueden adquirir cualquier artefacto tecnológico, también es verdad que viven al margen de sus compañeros de explotación, que ni poco ni mucho se interesan por la suerte de los más desdichados, que carecen de la más

TARJETA DE AÑO NUEVO
al compañero Gabriel Prádal, director de «El Socialista».

JUAN FERRER
Excomulgado por Joan, bisbe de Vic.
(Con excusa de que no pueda aducir títulos mayores, lo que no sería el caso de dos anticristianistas ilustres que colaboran sin tapujos pradalistas en «El Socialista».)

SUSCRIPCION
PRO COMPANEROS ANCIANOS O INVALIDOS
MES DE DICIEMBRE
Lista III

Suma anterior	1.100,85
Paris:	
Cunille	10,-
Mestre	10,-
F. Cobo	5,-
R. Llop	10,-
St. Mitre: E. Nadal	10,-
Bordeaux:	
Ramón Recasens	5,-
Ana Recasens	5,-
Un Sordo	4,80
Salaet	10,-
Gracia	
C. de R. Macizo Central, Pro-	22,-
ducto Tómbola	4,80
Peyrolles, Leonor Alvarez	15,-
Casablanca, J. Garcia Vidal	
Laabstia (Tarr):	
Gascón	10,-
García	10,-
La Gaffe: L. Cuella	10,-
Champclouson: G. Marivela	
F. L. St. Henri:	
Ayora	5,-
Foy	5,-
Aubertvillers: L. M.	3,-
F. Local Bernay (Eure):	
Juan Candelas	11,-
Eduardo Marzal	5,-
José Agustén	3,-
Juan Poblet	5,-
José Francforta	
Comad: Un grupo de compe-	65,-
ñeros	5,-
Legun: A. Ganzarain	150,-
Deleg. SIA de Albi (Tarr)	14,30
Fontbata: José Cirés	
En caja	1.500,21

BENGALAS

4 amigos.
Como si los estuviera viendo. Eran cuatro y se llamaban Pedro, José, Arturo y Bartolomé. Este, por fortuna, se lo sigue llamando.
Eran cuatro amigos formando grupo entre muchos más amigos, de otro hacer (taranná, es la palabra), más bulliciosos. Yo, en esta escuela, sin dejar de observar a los cuatro inseparables sesudos.
Es curiosa la selección cordial de los humanos. Temperamentalmente, los cuatro inseparables eran dispares, y sin embargo, al hallarse en la calle, en el sindicato, en la excursión colectiva, insensiblemente quedaban agrupados. No disientían de nada, pero se necesitaban.
Su Peña de Ateneo libertario era discreta, por no decir silenciosa. Como si todo se lo hubiesen dicho de una vez, como si lo actual lo interpretasen igual por telepatía, por secreta coincidencia. Ellos eran pocos, nosotros exuberantes. Nuestro tempe-

El espejismo y la industrialización

(Viene de la página 4)
ño y pasará a ser un habitante más de las «malocas» de Rio de Janeiro, de la ciudad de Tablitas y de la Bidonville que existe en toda grande urbe, de los «ranchitos» de Caracas y de todos los aldeaños de todas las ciudades donde una mano de obra condenada al paro forzoso permanece inerte mientras el campo se cubre de maleza y el hambre de sus hijos lo convierten en un delincuente en potencia.
La deserción del campo y la artificialidad de la industria peronista le costó a la Argentina 1.100 millones de dólares, ya que estas eran las reservas que el Banco de la Nación había acumulado una vez terminada la guerra.
La introducción de cada industria es un complicado sistema de toma y daca que termina siempre beneficiando al inversionista extranjero. Por cada dólar que el Export Import Bank le ofrece a la planta siderúrgica de Huachipato, en Chile, Chile tenía que comprar dos dólares de maquinarias, equipos y servicios técnicos. El capital es un soldado miedoso que huye de donde no hay garantías ni seguridad. Para conseguir la «ayuda» del inversionista los gobiernos latinoamericanos han tenido que hipotecarse e hipotecar el futuro del país y la situación de las generaciones que nos sucederán. El hierro que se escapa de la Guayana venezolana, el manganeso que abandona al Brasil, el estano boliviano y el cobre chileno, al no haberlo explotado debidamente, al no haberlo «sembrado» a base de conseguir condiciones más «comerciales» frente a Wall Street y la City y haber dedicado este capital en preparar a sus hijos y en hacer una industria que se acoplara a las verdaderas necesidades del país y no a las del inversionista, resultan riquezas dilapidadas que retrasan aún más el progreso de Idoamérica y la desarmar completamente para un futuro que, lo repetimos, las generaciones venideras tendrán que afrontar en inferioridad de condiciones por encontrarse con arcas vacías, filones exhaustos, pozos de petróleo secos, yacimientos agotados...

Un libro que no debe faltar en ninguna biblioteca
«SALVADOR SEGUI SU VIDA, SU OBRA»
350 f. en esta Administración.

Prosa de fin de año

HYÈRES está en un rincón de la costa, a no larga distancia del mar. El clima es variable, frecuentes las ventoleras y las lluvias, densa la humedad. El sol anda con tapujos o no sale, como si estuviera con Hyères peleado. Atardeceres desahucados, frías sonchadas. Espanta el cielo cubierto de nubarrones. Lluve que te llueve... ¿No fué la siembra ya y no está la oliva recogida y hecha óleo? ¿Qué importa, pues, la congelación hídrica de Diciembre? El emperador Commodo le puso a Diciembre Amazona en honor de una señora a la que amaba y que era muy hábil jineta, pero esta denominación duró muy poco.

Invierno de pueblo, largo y triste, sin ningún aliciente creativo. La industria aquí tiene escasa importancia. Hyères vive principalmente del turismo, más propio del verano que del invierno, y aun en verano el ruido es más que las nueces, porque la escala que la gente bien hace es corta. Claro que se nota mayor actividad, otro movimiento distinto, por el incentivo de Hyères y por la seducción que ejerce el panorama de las islas de oro. Aquí diz que internaban los adinerados antes. A pesar del Casino, con atracciones de cuando en vez, turismo invernal no creo que haya habido nunca. Los Alpes no están lejos, Niza y Monte Carlo muy cerca.

Lo primero que con la opilación hiemal ha desaparecido es el color zarco del cielo, el verde alegre de los jardines, el amarillo limpio de las ventanas, el rojo leonado de los pabellones, el chorro de luz de los surtidores, la alegría de una ciudad por excelencia estival, en una palabra. Las playas ayer tan bulliciosas, ahora remedan silenciosos cementerios. El broar del mar sugiere la respiración de un monstruo acostado en el abismo. Los robles y las palmeras también duermen. No hay tiendas de campaña, pero alfombras de hojas secas a la acción del viento revolotean. Aparece todo sin pulso, en privación de facultades, en postura de susto. A veces las cosas inteligentes dan satisfacción a nuestras preguntas sobre la causa de ciertas misteriosas actitudes que nos maravillan...

El hotel donde hice noche a mi llegada a Hyères el 13 de junio, sin saber por qué, goza de mis simpatías y me causa pena verlo vacío. Tiene las luces del comedor apagadas. No hay nadie. En cambio, el verano pasado la afluencia de viajeros era extraordinaria y la «salle à manger» estaba llena de comensales.

Desde la Rada al Beau Séjour la vereda es sin asfalto y en las noches desprovistas de estrellas parece más camino vecinal y entristece. ¡Se me apodera una murría...! Cuando más la imaginación me atosiga y el desconuelo me trabaja. Aunque hombre, me entran ganas de llorar... ¡El potro de las interminables noches en desvelo forjando quimeras para dormir y no consintiendo los nervios! ¡Cómo el entendimiento por veces es un estorbo y la memoria un torcedor! El insomne no necesita ser reloj para marcar las horas. Contra el inventor de la cama, ¡anatemá!

El viejecito se ha descargado la mochila consigo, después se ha sonado la moquita con los dedos. Trae botas altas, gorro de velludo, anguarina y bastón de vuelta. La talla es regular. Está acartonado. Tiene carafatas y usa espejuelos. La melena de león viejo es albar, la barba, más albar aún, lúeña. Es nórdico, hecho a los fríos y a las nieves (un sarpullido de copos lleva encima).

Saca uno a uno los trebejos de fumar: el librito, la petaca, el canuto con la mecha enroscada, el pedernal, el eslabón, y lía un cigarro grueso. A cada bocanada de humo sucede un frío glacial que todo lo entumece. El cielo, sin sol, desabrido, feo, escupe relente. ¿No será este viejo el progenitor de las enfermedades que con mayor rigor atacan en este tiempo?

- Tío bueno, diga: ¿sobre qué cometido viene por acá?
- De ruina.
- Fresco es el anciano.
- ¿Ahora te enteras?
- Ahora, no: usted se llama Letargo, usted es el Invierno.
- Tú lo has dicho.
- Si me gustara el abadejo crudo, ya mismo me lo comía, aunque luego me muriera de sed.

PUYOL

CRUJIDOS

El compañero vende turrónes al gusto español a precios de tendero. Pero dando el beneficio a los viejos, a comprarlos, compañero.

Los molinos, bueno, que pasen buenas fiestas manteniendo angustiosamente pasta moqueleimense.

Estando en el campo alguna alma pura nos envió turrón de visera, de charol hervido. Como sería el «aduce» que ni con hambre concentracionaria pudimos hacerlo llegar a la playa por el estómago.

No quiero mal a los fijoneses, pero que su turrón viva eternamente para consuelo bucal de la infortunada criatura española.

No me meto con los fijoneses. Por amigos lejanos que seamos, les quiero bien como a los de Jijona. Esa mano, Pachines.

Y es que las confusiones vocabularias suelen dar lugar a enojos malentendidos. A uno que le llame perito entendió «perrito» y me persiguió a pedradas. En cambio a un escribidor de burgués al que en el cómo de la indignación traté de «burócrata», ni siquiera se dio por ofendido.

Vuelvo al turrónismo hispano. Cuando en visperas de primero de año recibí turrón en beso de familia, me volvió a acordar de España. Con Jijona y Alicante, el franquismo queda en segundo plano.

Alla abajo, de uno con seguridad de empleo decían: «Tiene el turrón asegurado».

Con el hambre de guerra el dicho quedó desmentido.

Cuando mi abuelo vendía turrónes fue cuando menos yo los comía. Es mejor que uno sea abuelo de sí mismo.

Estando en el apetito exacerbado de Barcarés, supe que en aguas de Valencia zozobró una barcaza conductora de 25 toneladas de turrónes. Jamás como entonces les he tenido envidia a los tiburones.

Jijona, Alicante, Pino, Agramunt, Toledo y los crocantes... Con franquismo menos sabrosos que antes.

El compañero vende turrónes proveyos a precios respetables. Yo lo absuelvo con todos los pronunciamientos favorables. — Z.

COMO AYER

ES indudable que la sucesión vertiginosa de los acontecimientos en un país trae como consecuencia el desencantamiento de muchos individuos, y que unas veces vayan mezclados en el tumulto de las multitudes que caminan hacia un futuro mejor, y otras, de concesión en concesión, suceda que el que se considera «hombre práctico» vaya a la zaga de esas multitudes convirtiéndose en rémorá, en negación, en peso muerto, aquello que fuera antes elemento vital y positivo. Cuando más puede apreciarse ese fenómeno, que en realidad no tiene nada de extraordinario, es a la hora en que una idea cuya semilla se vertió a pulñados en el cerebro de los oprimidos, promete, por un cúmulo de factores que no hace falta analizar en este momento, transformarse en realidad, metamorfosearse de cosa soñada en algo tangible y real. Y es en este momento que por llamarlo de algún modo llamaremos de transición, que muchos pedestales se desploman, y que algunos que perdieron la fe y el entusiasmo, se encuentran prisioneros de lo que despectivamente llaman filosofía y reclaman imperiosamente que vayamos todos a pastar en las grises praderas del «practicismo».

Si el anarquismo fuese un producto elaborado en el silencio del gabinete de estudio, si hubiese surgido de la mente de un hombre, como Palas del cerebro de Júpiter, se explicaría que el hombre práctico reclamara el derecho indiscutible de bajar la mirada a las azules vaguedades siderales, para fijarla en la arcilla, en el fango del vivir cotidiano, en las pasiones ruines de los hombres, para proclamar que la vida no puede en ganarse con los censales de la ilusión, forjada en las lucubraciones delirantes de un borracho de amor y de bondad. Pero el «hombre práctico» que reclama con urgencia soluciones prácticas, perdido de vista muchas cosas que, cuando pensaba que lo que hoy es porvenir inmediato era cosa todavía remota, perdida en las brumas de la lejanía, podía resolver perfectamente. Y teorizaba, acaso teniendo

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X^e). — Téléf.: BOT 22-02. Id. talleres: BEL 27-73. Gros: CCP Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe (Paris X^e)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 6 MARS 1948

SUBSCRIPTION INDIVIDUEL
Trimestre 3'90 N. P.
Semestre 7'80
Año 15'60

INDOAMERICA

El espejismo y la industrialización

INDOAMERICA continúa a la búsqueda de su propio camino sin mayor suerte hasta el presente. Al problema antropológico-social del mestizo, verdadero americano del futuro, se suman otros problemas que hacen muy opaca la tarea de encontrarse a sí mismo: La disparidad de cultura y economía que los Estados Unidos del Norte proyectan abrumadoramente sobre los desperdigados países latinoamericanos es un horrible peso que no permite un feliz y normal desarrollo de las poblaciones que se hallan al sur del Río Grande; el caudillaje que llevaban los conquistadores como bagaje frena también el humanismo y la iniciativa popular pasando a ser otro factor de regresión de importancia; las riquezas del subsuelo, que deberían ayudar al progreso económico de los países andinos resulta, por el contrario, un elemento contradictorio que pone de manifiesto un desequilibrio de fuerzas entre las clases sociales como no se refleja tan abrumadoramente en Europa y en Norteamérica. El truncamiento del proceso histórico que desarrollaba su población genuinamente autóctona en el espinazo andino y en el Anahuac proyectó sus consecuencias hasta el propio siglo XX y nuestra América anda aún en zigzag como el asno de Buri-dán sin decidirse ni por el haz de la derecha ni por

la mano de la izquierda. La agricultura y la industria mantienen indecisas las voluntades americanas y la falta de convicción coloca a la producción del agro y de la fábrica en inferioridad manifiesta frente a la producción de los demás países exportadores.

Aquella fácil fortuna que las huacas peruanas, el Potosí boliviano, el Ouro brasileño, el Taxco azteca y el Manoa legendario ofrecían y prometían a los viajeros que llegaban de España y Portugal con billete de ida y vuelta, terminó haciendo olvidar al habitante del Nuevo Mundo que la tierra era, en definitiva, la verdadera fortuna y que era quimérico el camino del filón y la pepita. Por eso, cuando un país como la Argentina, desesperado de no encontrar riquezas auríferas y argentíferas en sus entrañas, se decide a fertilizar sus extensiones de aluvión, la verdadera riqueza sale a flote y el país sureño se convierte en el país más próspero de todos los países de Latino América. Lo mismo cabe decir del Uruguay, apéndice económico-geográfico del sistema agropecuario sureño. El Brasil, exhaustas las entrañas de Minas Gerais, se vuelve también a la tierra roja de Sao Paulo y Paraná que lo convierten en el productor de café más grande del orbe. Ecuador y Venezuela también cimentan su economía sobre los productos agrícolas y el cacao de ambos países pasa a ser el más estimado en el mercado internacional. Colombia y Perú, desahogados de la efímera vida de los tesoros de los Incas y los Chibchas, también se abrazan de nuevo a la mama que Sully reivindica para la Francia borbónica y así vemos como esta positiva evolución económica llega a convencer a las colonias españolas y portuguesas de la posibilidad de sacudirse el yugo ibérico, lo que realizan con más de un siglo de ventaja frente a las colonias afroasiáticas que se apretujan en la puerta de las Naciones Unidas en la actualidad en busca del escudo que las consagra como naciones independientes ya que las independencias por decreto emanadas de Londres, París y Bruselas y ofrecidas en bandeja no son pruebas suficientes de mayoría de edad. Empero, otra vez hace acto de presencia el truncamiento histórico que pareciera querer sentar condición de excepción al pensamiento que es un fenómeno que se desenvuelve según una ley mecánica, es una aspiración que se realiza según una ley ideal. Tanto la ley mecánica como la ley ideal de Indoamérica tienen que verse una vez con el factor externo aunque en esta segunda parte el origen tiene lugar en el propio contingente: en los Estados Unidos.

La enorme sombra del Tío Sam proyectada sobre todos los países latinoamericanos hace que la economía de éstos se desarrolle en su totalidad y sume las desviaciones y el zigzag que a aludimos más arriba. Como la sombra de la encina, que no dejó llegar la clorofila hasta las plantas que tratan de vivir debajo de su copa, así la mastodónica máquina de producción estadounidense ha condenado al raquitismo la incipiente productividad del americano que se halla al sur del paralelo 25. Frente a esta situación la reacción de Indoamérica ha sido la de hacer frente con la industria a la industria norteamericana, cometiendo el error de consecuencias incalculables de abandonar la pro-

por Victor GARCIA

ducción agropecuaria de la que no debía haberse apartado. La decadencia del auge económico argentino la origina la política industrializante de Perón, que trata de crear artificialmente una población obrera en detrimento del agro e introduce, mediante planes quinquenales, una industria que a la larga se presenta enormemente gravosa e incapacitada para hacer frente a las necesidades nacionales.

La política peronista ejerce tal influencia en Latino América que pronto surgen copladores en el continente. A Palapa, en Argentina, se enfrenta Volta Redonda en el Brasil, Huachipato en Chile, y Paz del Río en Colombia. Pérez Giménez también quiere dotar de una siderurgia a Venezuela y contrata a la Inocenti, subsidiaria de la FIAT italiana, para el «elefante blanco» de Matanzas en la Guayana.

Pero algo hay que no marcha de acuerdo con los planes previstos. La producción resulta carísima cuando se confronta con Pittsburg a pesar de que la mano de obra estadounidense recibe pagas tres veces mayores. Se demuestra que no basta un decreto y grandes naves de cemento armado abrigando la maquinaria más moderna y más cara del mundo. Hace falta el tecnicismo, los medios de transporte, la mano de obra especializada, y sobre todo, la capacidad de administración, actividad que el Estado no quiere ceder a la iniciativa privada, rodeándose de un ejército burocrático que eleva el costo de la producción a alturas desastrosas. A todo ello hay que añadir la producción deficiente no apta para el consumo que resulta ser de porcentaje bastante elevado.

Esto en lo que respecta a las plantas en producción, pero aún hay casos más graves. La Siderúrgica Venezolana tenía que haber empezado a producir en 1953 y los cálculos más optimistas dicen ahora que hasta fines de 1961 no hay que esperar tal cosa. 600.000 toneladas de acero que se pierden por año mientras el aparato burocrático funciona desde el primer día produciéndole al país una gran sangría. Los gobiernos latino americanos parece que quieren terminar con el sistema de la «factoría» sin darse cuenta de que este sistema desaparece por otras causas que la de su política pseudo-nacionalista. «Sseudo-nacionalista», porque permiten reemplazar la «factoría» por el sistema llamado «extraterritorial», como lo es el caso del petróleo y el hierro en Venezuela, particularmente el segundo, que una maquinaria instalada por capitales extranjeros extrae a marchas forzadas la riqueza del subsuelo y lo embarcan, sin ni siquiera una leve tibia que permitiera dar ocupación a cierta cantidad de mano de obra nativa, para los Estados Unidos, donde el proceso será beneficiado gracias a la industria del país. Lo mismo ocurre con el estaño boliviano y el cobre chileno. La industria «extraterritorial» resulta así, mucho más nociva que la factoría porque en ésta hay una parte del producto que se queda y una población que vive de los salarios originados por la transformación de la materia prima. En la industria extraterritorial, en cambio, el procedimiento tiene todos los aspectos de un hurto y guardadas las debidas distancias, es la repetición del intercambio de baratijas con objetos preciosos que llevaban a cabo los conquistadores frente a los aborígenes incautos. Ayudándonos de los números, y volviendo al caso típico del hierro venezolano podríamos darnos cuenta de la escasa ventaja que el sistema de la industria extraterritorial ofrece al país cuyo subsuelo se explota. La United States Steel ha invertido más de 300 millones de dólares en la instalación de una línea de ferrocarril de Cerro Bolívar a Puerto Ordaz, la construcción de una ciudad en plena sabana: Ciudad Piar, importantes embarcaderos mecanizados sobre el Orinoco, dragado del río y atiborramiento de maquinaria, palas mecánicas, grúas, camiones volquetes de 16 toneladas y vagones en cantidades tan enormes que permiten convoyes de 130 unidades del Cerro Bolívar a Puerto Ordaz y más veces por día. La extracción rebasa el millón de toneladas de hierro por mes y se estima que no durará más de dos décadas la enorme masa de hierro del Cerro. Por tal concepto el único derecho que tiene Venezuela es la percepción de un impuesto que no va más allá del 5 por 100 de la producción y la ilusión de que, una vez terminada la explotación, el ferrocarril pasará a ser propiedad del Estado. Desgraciadamente, la zona que recorren los durmientes del ferrocarril — igual que la otra li-

(Pasa a la página 2)

Practicismo y filosofía

por Eusebio C. CARBÓ

La duda de que sus propias teorías no tuvieran otro valor que el de una simple prolección verbalista. Es por ello que después de navegar por los mares del idealismo, arriba a las playas de lo real y sufre el desencanto de la inanidad de su navegar. Le ocurre lo que estos guardias de los Museos, que envejecieron junto a las obras maestras y murieron sin conocerlas, ni asomarse por un momento a la grandeza y a la magnitud de su significado y de su belleza.

Son muchos los amigos nuestros que reclaman soluciones prácticas. «Hay que dejarse de filosofías», dicen, y con sus propias palabras dan la medida de lo que para ellos es el anarquismo: una filosofía. Algo bueno para las disertaciones ateneístas. Válvula de escape de imaginaciones fogosas y voladoras. Entelequia de la que hay que apartarse con horror, como de un lazarrino cubierto de le-

pra idealista. Abundan los Sansón Carrasco que hacen esfuerzos por curar a los Alfonso Quijano tocados de funesta filosofía. Las verdades que la ciencia fue acumulando como patrimonio del hombre, pesan poco en la mente del «hombre práctico». Al ser formuladas en dos palabras, como síntesis de multitud de aportaciones, de esfuerzos, de estudio, de observación, se vulgarizan se repiten con un automatismo riguroso. Pierden la fuerza expresiva de los desvelos que costó amontonar verdades arrancadas de la cantera inagotable de la vida. El hombre práctico no quiere realizar el esfuerzo de recurrir a la innata del camino. Remontarse desde la verdad formulada en estas dos palabras, hasta la fuente original que dio razón a la existencia de ellas, es un trabajo propio de filósofos. Así, «apoyo mutuo», por ejemplo, no tiene para muchos la menor trascendencia, viéndolo en la conjugación de dos palabras. No pesan más que con el peso específico de su valor como tales. A lo sumo se les puede añadir

la pobre y bizantina definición de que significan ayudarse los unos a los otros. No importan que para fundamentarlas se aporten documentos nacidos y trazados con esfuerzos gigantes. El estudio de las sociedades, de los elementos de la escala zoológica inferior, requiere consagrar muchas vidas, articular innumerables esfuerzos, sumar conocimientos adquiridos, comprobar constantemente para que la realidad de los hechos no derrumbe la hipótesis formulada.

Y quien dice apoyo mutuo, dice coacción moral, facultad social del hombre, ley moral de la especie, todo esto que formulado sintéticamente en dos palabras, expresa montañas de cosas reales, tangibles, comprobables, es motivo de desprecio para el «hombre práctico».

Es inútil decirle que el anarquismo se nutre y se ha nutrido de cosas prácticas, de cosas con volumen real, de hechos, del modo de ser del hombre, de sus probadas inclinaciones, de sus sentimientos, de sus necesidades, de las causas indiscutibles de su

(Pasa a la página 2)

Fusión paulatina de las razas

POR vía de chiste pudiéramos decir que el concepto de «raza» no hace fortuna entre los historiadores «de pura raza». El motivo de su desdén y de su fría y callada repudiación se debe aquí también al carácter de individualidad que corresponde a la verdad histórica, y como lo hemos hecho ver, a toda verdad genuina; hecho que nos place ofrecer aquí con palabras de Maquiavelo: «Si algo agrada o enseña en la historia, es lo que se describe con pormenores».

El historiador conoce y señala bien la formación de modos comunes de sentir, pensar y hacer, en las sociedades humanas y en sus varios momentos, tiempos, épocas o como quiera que los llamemos; modos que los diferencian de los otros momentos, tiempos y épocas. Los italianos de la edad de las comunidades, por ejemplo, son muy diferentes de los italianos de la «Contrarreforma» y de la dominación española, y todos ellos difieren de los italianos del Resurgimiento. El aspecto mismo, el aire, las fisionomías de estas tres comunidades sociales, los vemos en los retratos que han llegado a nosotros de los hombres que las representaron. Y, sin embargo, ni el historiador ni el conversador ordinario (salvo en algunas expresiones metafóricas y enfáticas, como cuando se dice que «parece haber surgido una nueva raza» o algo parecido) emplean en tales casos la palabra «raza». Porque aquellas comunidades son históricamente individuales y, por eso surgen, se modifican, se disuelven o se resuelven por sí mismas, mientras que la raza parece distinguirse, destacándose del curso de la historia, estar por encima de ella, o intervenir en ella como fuerza y entidad natural.

Esto es lo que parece, pero cuando intentamos descubrirlo o determinar la como fuerza natural nunca acertamos a comprenderla en el mundo real. En verdad la «raza» no puede separarse del llamado «medio», es decir, de las condiciones históricas, ni puede fijarse ni descubrirse como constante porque cambia con los cambios del mundo. Y tampoco pueden distinguirse de modo radical las razas que se suponen diferentes, porque se mezclaron y siguen mezclándose, de forma que, miradas desde el punto de vista de la pureza, todas aparecen mixtas o impuras. El fundamento de ese concepto extrahistórico de raza no es «físico», según se cree, sino «metafísico»; más aún, «mitológico», refiriéndose a un Dios que creó razas humanas fijas como creó especies fijas de otros seres vivos; esas especies que aun la ciencia natural hecha historia en el siglo XIX consideraba variables.

Por supuesto, esas razas fijas que la crítica niega y de que la historia se muestra ignorante, son apasionadamente afirmadas, defendidas, atacadas y sostenidas en las luchas políticas, pero ello prueba no más que su realidad está constituida por la pasión y la imaginación, y no por la verdad; que consiste en un fantasma y no en un concepto. Siendo, como son, ídolos de la pasión, sólo pueden ser reducidos a verdad por un camino: haciendo ver qué proceso ideal los ha engendrado y tratándolos a la vez históricamente, es decir, desarrollando la historia de las obras y hechos individuales en que han desempeñado un papel.

BENEDETTO CROCE



CONVERSAR con Felipe Alaz era siempre interesante, pero leer su obra a través de su larga vida de periodista, además de interesante fue y continúa siendo de un gran valor instructivo y alentador porque Alaz, dentro del terreno ideológico era un escritor de un desbordante realismo que rara vez empleaba la metáfora y la retórica. Tenía, según su propia expresión, el «arte de escribir sin arte», con la natural y sencilla dicción de un maestro que explica a sus discípulos la lección de cada día y desea ser comprendido.

Alaz, con su pluma se acercaba a las masas y explicaba la acción del día en el aura abierta de esas hojas volanderas que se llaman diarios, periódicos o revistas y en ellas quedaba registrada una inmensa labor cultural e ideológica puesta al servicio de nuevas concepciones estructurales de una sociedad sin diplomacias viajeras portavoces de Estados compradores o de financieros armados en corso.

Frecuentemente el hombre y su obra siguen caminos dispares porque las razones de la sinrazón así lo exigen. Son muchos los hombres que sus obras, sus escritos, sus palabras, se elevan por encima del aspecto físico del exponente y dejan a éste a la altura de un renacimiento. Son esos hombres cuyas obras se contradicen entre sí y nos dejan en la perplejidad de las luciérnagas y siguen deshojando margaritas del «eser...», no se rá...», recorriendo recovecos, descomiendo al llano o elevándose como la espuma hasta alturas insospechadas.

Pero Felipe Alaz, el buen amigo el excelente escritor no se contentó cuando habla al pueblo llano en aquel sentido ideológico y hasta «practicista», si me permitis el palabreja tan sobada desde algún tiempo a esta parte, frente a esos periodistas ocasionales o convencionales que fulminan el progreso humano colocando obstáculos técnicos envidiosos o revueltos de una lógica rutilante.

Los escritos de Alaz eran repletos nos sin citas de Reclus porque su espíritu de escrutadora se fue ambientando de inquietudes constructivas y de un panorama desolador de los penínsulas juntos a la opulencia de los manantiales que se perdían en el mar por falta de una mano invisible que los encanzara por desventaja de los bienhechores. Defendía el entorpecido, la repoblación forestal, porque ello representa una riqueza positiva y se dola de que sectores de nuestros antepasados talaran bosques tan necesidad destruyendo poco a poco un tesoro público y perjudicando a la defensa, contra los temporales, se hicieron responsables de que el clima fuera más desfavorable, porque el árbol es el pararrayos benéfico del agua y disminuyeron la producción útil abatiendo nuestros hermosos encinares que atemperaban la crudeza del invierno y atenuaban el rigor del calor.

Alaz preconizaba en su Federación de Autonomías Ibéricas una entente cordial, moral y económica entre todas las regiones peninsulares que las profesionales de la cosa pública han envenenado de una forma permanente colocando valladas jurídicas, lingüísticas o físicas donde no existe otro problema intrínseco que el crecimiento de los convencionalismos heredados de clases o de bilanesos demagogos cargados con el vellón de la mentira en sus dominios del pueblo llano de Alaz — ¡el nuestro! — arrastrados grilletes y miserias. No cabe duda de que la centralización masiva y abusiva entorpeció la iniciativa local e individual y la margen a disputas entre vecindades entre comunidades que desconfían de las buenas intenciones mutuas y del origen de querrelas y hasta de catástrofes que sobrepasan las lindes divisorias. Alaz intercambiaba productos y materias primas al precio

(Pasa a la página 2)

Le Directeur: JUAN PEREZ
Imprimerie des Gondoles
1 et n. rue Chevrolat
CHOISY-LE-ROI (Seine)